



CARI / CONSEJO ARGENTINO PARA LAS
RELACIONES INTERNACIONALES

Comentarios Estratégicos

¿El fin de la historia o el choque de
civilizaciones? Una mirada del tablero
internacional contemporáneo

Michael Stephen Hindes

¿El fin de la historia o el choque de
civilizaciones? Una mirada del tablero
internacional contemporáneo

Michael Stephen Hindes

Comentarios Estratégicos

N.º 41

FEBRERO 2026

ISSN 3008-9956

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva
responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el
pensamiento del CARI.

Corrección: María Fernanda Rey

Diseño: Trender

Maquetación: Mario Modugno

CARI Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
Uruguay 1037, piso 1.º, C1016ACA Buenos Aires, República Argentina
Teléfono: (+5411) 4811-0071 al 74 / Fax: (+5411) 4815-4742
Correo electrónico: direccioneditorial@cari.org.ar / Sitio web: www.cari.org.ar

¿El fin de la historia o el choque de civilizaciones? Una mirada del tablero internacional contemporáneo

Michael Stephen Hindes*

1. Introducción

La década del 90 fue un momento único en la historia de la humanidad. El sistema bipolar que había caracterizado a la Guerra Fría vio su fin con la caída del Muro de Berlín y la posterior desintegración de la Unión Soviética, y por primera vez fuimos testigos de un orden mundial unipolar. Los Estados Unidos se alzaron como el único hegemon dominante en el globo, tanto en materia económica como militar, científica y cultural, y así permaneció durante más de diez años.

En este mismo período, en 1992, Francis Fukuyama publicó su libro *El fin de la historia y el último hombre*, en el que desarrolló a fondo su artículo homónimo de 1989. En una línea compatible con ciertos postulados de la teoría de la paz democrática y con el optimismo de la teoría institucionalista (aunque desde una perspectiva más histórica que politológica), en dicho artículo argumentó:

Lo que estamos presenciando no es solo el fin de la Guerra Fría (...), sino el fin de la historia como tal: es decir, el punto final de la evolución ideológica de la humanidad y la universalización de la democracia liberal occidental como la forma final de gobierno humano (Fukuyama, 1992, p. 4).

* Licenciado en Ciencias Políticas y licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica Argentina (UCA), y voluntario de la Dirección Editorial del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Correo de contacto: hindesmike@gmail.com

Con los fascismos que atormentaron el mundo entre las décadas del 20 y el 40, enterrados con el fin de la Segunda Guerra Mundial (perdurando no más que algunos movimientos postfascistas y filofascistas en el globo, cuyos regímenes cayeron tras la muerte de sus respectivos líderes), y con el comunismo derrotado con el fin de la Guerra Fría, la democracia liberal sería abrazada por el mundo (Fukuyama, 1992, p. 211). Occidente había triunfado y ya no encontraría amenazas existenciales. Esto no quiere decir que no habría más desafíos o retrocesos, sino que ya no quedaban alternativas ideológicas viables a la democracia liberal.

El análisis era de un optimismo exacerbado, casi hegeliano en su aspecto determinista. Junto a él, varios teóricos del liberalismo se consolidaron en esta misma época, tales como John Ikenberry (2001), quien teorizó sobre un nuevo orden mundial más benigno que los que conocimos hasta el momento, con pilares en el comercio internacional libre y el valor de las democracias liberales para el acercamiento al ideal de la paz perpetua, siguiendo el concepto del pensador Immanuel Kant en el siglo XVIII.

Ahora bien, casi simultáneamente, Samuel Huntington publicó en 1996 su libro *El choque de civilizaciones*, ampliando su artículo homónimo de 1993, en el que argumentó sobre un futuro no tan utópico. Ya sin el fascismo ni el comunismo en el tablero internacional, otras identidades que siempre existieron (y que eran opacadas por el conflicto bipolar de la Guerra Fría) surgirían nuevamente como desafíos del orden mundial liberal-capitalista. Entre estas, el nacionalismo y la religión (Huntington, 1996); consecuentemente, podríamos agregar el terrorismo.

En este argumento también cambiaba el paradigma de los conflictos internacionales. Mientras que en el pasado estos se producían entre monarcas a través de ejércitos de mercenarios, en el siglo XIX entre Estados-nación y en el siglo XX entre ideologías, en el futuro serían entre civilizaciones: distintas culturas, religiones y cosmovisiones; poblaciones con miradas diferentes e incompatibles sobre una gran cantidad de cuestiones (Huntington, 1996, pp. 38-40). Y es precisamente en lo que él llamó *fault lines* (o líneas de ruptura) donde empezarían este tipo de conflictos: las fronteras o zonas más agitadas en donde distintas civilizaciones conviven (Huntington, 1996, p. 28).

Algunas de estas zonas son: **Europa del Este y Eurasia** (entre la civilización occidental y la ortodoxa); **el mundo islámico y Occidente** (especialmente en Medio Oriente, el norte de África y partes de Asia Central y del Sur); **la frontera entre India y Pakistán** (choque entre las civilizaciones hindú e islámica); **África del Norte y África subsahariana** (entre la civilización islámica y las civilizaciones africanas tradicionales); y **Asia Oriental** (tensiones entre la civilización china, la japonesa y otras culturas asiáticas) (Huntington, 1996, pp. 40-42).

2. Conflictos contemporáneos en las líneas de ruptura

2.1. El mundo islámico y Occidente

Si bien el conflicto en Medio Oriente tiene raíces históricas profundas, las cualidades con las que resurgió en los últimos tiempos son propias del conflicto entre civilizaciones al que se refirió Huntington. La manifestación más reciente se dio en octubre de 2023, cuando integrantes de Hamás ingresaron en territorio israelí, se cobraron la vida de casi 1200 personas y secuestraron a más de 250 (Infobae, 2025a). Desde entonces Israel ha lanzado una contraofensiva con operaciones que marcan un precedente poco antes visto, incluyendo un fuerte expansionismo (en Gaza, en el sur del Líbano contra Hezbolá, en Cisjordania y en Siria tras la caída de Bashar Al-Assad) y denuncias de crímenes de guerra y de lesa humanidad (Naciones Unidas, 2024).

Sumado a esto, el 13 de junio de 2025 Israel lanzó un ataque en diez sitios de Irán, incluyendo Teherán, apuntando directamente a su programa nuclear, y se cobró la vida de varios líderes políticos y militares iraníes y científicos nucleares. Tras el suceso, varios países de Europa declararon su apoyo a Israel, y los Estados Unidos se sumaron a la ofensiva el 21 de junio al movilizar bombarderos B-2 para destruir instalaciones nucleares iraníes en su Operación Midnight Hammer (La Nación, 2025).

En paralelo, los hutíes de Yemen, vinculados a Irán, mantuvieron con frecuencia ataques a buques vinculados a Israel, Estados Unidos y el Reino Unido en el

Mar Rojo, e incluso ataques directos a Israel. Esto forzó la conformación de una coalición naval denominada Prosperity Guardian y la respuesta de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) entre julio y agosto, que atacaron infraestructuras hutíes, bombardearon Saná, la capital yemení, y eliminaron al primer ministro hutí (Cabasés Vega, 2025).

Respecto a la cuestión palestina, Netanyahu en agosto endureció aún más su política territorial y anunció un plan de ocupación total de Gaza y la reactivación del plan E1 de asentamientos en Cisjordania (agravado el 22 de octubre con la extensión de la legislación israelí a los territorios ocupados) (Czerny, 2025). Estas decisiones, junto con ataques selectivos fuera del teatro de operaciones (como el bombardeo al equipo negociador de Hamás en Doha el 9 de septiembre), generaron fuertes críticas internacionales por violar el derecho internacional y la soberanía catari (Naciones Unidas, 2025a).

Días más tarde, la Asamblea General de la ONU acordó la Declaración de Nueva York, que proponía el fin inmediato de la guerra y el despliegue de una misión internacional de estabilización temporal bajo el mandato del Consejo de Seguridad, rechazada solo por 10 Estados (entre ellos, Estados Unidos e Israel) (Naciones Unidas, 2025b).

En contraste, el 25 de septiembre, el primer ministro de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, pidió a Hamás entregar sus armas como primer paso para un Estado Palestino y se comprometió a convocar a elecciones en Gaza tras un año de terminada la guerra (Infobae, 2025b). A esta propuesta se le sumó, el 29 de septiembre, el **plan de 20 puntos de Trump**, en el que se propone un alto al fuego inmediato, la liberación de rehenes y prisioneros, el desarme de Hamás a cambio de amnistías y la reconstrucción internacional bajo supervisión externa de un *Board of Peace*, con apoyo de una Fuerza Internacional de Estabilización (Naciones Unidas, 2025c). Si bien el 14 de octubre Trump pudo acordar el alto al fuego, las FDI continuaron operando en zonas de exclusión, argumentando hostilidades de Hamás, y el 17 de octubre cerraron el paso de Rafah, por donde circulaba la mayor cantidad de ayuda humanitaria, exigiendo nuevamente la liberación de todos los rehenes (De Michele, 2025).

Finalmente, el 17 de noviembre el Consejo de Seguridad de la ONU avaló el plan de Trump, autorizando el despliegue de una Fuerza Internacional de Estabilización para desmilitarizar Gaza (Naciones Unidas, 2025c). Esto generó oposición israelí por apuntar a la autodeterminación palestina (de hecho, el partido gobernante se ausentó en la votación del plan en la Knesset el 3 de diciembre), y de Hamás, que criticó la imposición de una tutela internacional, lo cual implicaría su desarme (Shalev, 2025). Desde entonces, las FDI han reanudado ataques en Rafah, en el sur del Líbano y en el norte de Cisjordania, mientras que Hamás reafirmó su compromiso con la primera fase del acuerdo y devolvió el cuerpo de uno de los últimos dos rehenes a la Cruz Roja. Además, el 11 de enero representantes de Hamás se reunieron en El Cairo para negociar la segunda fase del acuerdo, que apunta a la conformación de un Comité de transición de tecnócratas palestinos independientes para administrar Gaza. No obstante, las tensiones por los miembros invitados para conformar la Junta de Paz continúan siendo objeto de discusión, tal como fue la objeción del Gobierno israelí con la inclusión del presidente turco Erdogan. Esto impacta, a su vez, en la nacionalidad de las tropas que conformarán las Fuerza Internacional de Estabilización en Gaza (Akin, 2026).

De este modo, luego de un éxito parcial en la primera fase del plan de Trump (el intercambio de rehenes y prisioneros), su sostenibilidad en el tiempo ahora parece más lejana, dado que tanto el partido gobernante de Netanyahu como Hamás encarnan dos extremos irreconciliables con la solución de dos Estados, lo que dificulta cualquier proceso de paz duradero en un conflicto civilizacional sin tregua.

2.2. La frontera entre India y Pakistán

El conflicto moderno entre India y Pakistán tiene su origen en la independencia de la India en 1947 y en la partición que dio lugar a Pakistán, motivada principalmente por diferencias religiosas: India con mayoría hindú y Pakistán con mayoría musulmana. Estas tensiones se dan principalmente en la región de Cachemira, cuya situación durante la partición fue particularmente compleja, ya que tenía una población mayoritariamente musulmana, pero estaba gobernada por un príncipe

hindú. Desde entonces, ambos países disputan la región y se han enfrentado en varias guerras y conflictos armados.

Las expresiones más recientes de este conflicto se dieron a partir de abril de 2025, cuando ocurrió un ataque terrorista en la Cachemira administrada por India, en donde fallecieron 26 civiles, en su mayoría, hindúes. El grupo The Resistance Front (TRF), vinculado a Lashkar-e-Taiba, se atribuyó la autoría del ataque (Sharma, 2025).

Como respuesta, el 23 de abril la India suspendió el Tratado de Aguas del Indo, cerró el cruce fronterizo de Attari-Wagah, revocó visas a ciudadanos pakistaníes y expulsó a asesores militares pakistaníes (Shahzad, Shahid y Bukhari, 2025). Luego, Pakistán respondió cerrando su espacio aéreo a vuelos indios y suspendiendo el comercio bilateral (Reuters, 2025). Dadas estas tensiones, el 7 de mayo la India lanzó la Operación Sindoor: una serie de ataques aéreos contra nueve ubicaciones en Pakistán y la parte de Cachemira administrada por Pakistán, dirigidos a campamentos terroristas (Times of India, 2025).

Si bien el 10 de mayo ambos países acordaron un alto el fuego, las tensiones persisten y los tratados y el comercio bilateral continúan suspendidos. Es importante mencionar que, al igual que Israel, ambos países poseen armas nucleares. Sumado a esto, el apoyo de China (rival geopolítico de la India, con quien mantiene disputas territoriales) a Pakistán y el nacionalismo del Partido Popular Indio de Narendra Modi acentúan el conflicto en todas sus dimensiones. Finalmente, las tensiones recientes entre Pakistán (aliado histórico de los talibanes afganos) y Afganistán (cuyo régimen actualmente protege a sus pares talibanes pakistaníes) han profundizado el acercamiento entre la India y Kabul, amenazando a Pakistán en dos frentes (SWI, 2025).

2.3. Europa del Este y Eurasia

El conflicto entre Rusia y Ucrania no se inserta del todo en la lógica de las “líneas de ruptura” que propone Huntington, pero sí tiene algunos elementos que podrían relacionarse con la idea general de choques entre identidades y civilizaciones.

En primer lugar, Donetsk y Lugansk son dos regiones ucranianas (mayoritariamente rusoparlantes) que Rusia reclama como suyas en su Constitución desde 2022, junto a Zaporíyia, Kherson y Crimea, anexada en 2014 (TASS, 2022). Además, la Rusia gobernada por Vladimir Putin, al igual que la Rusia zarista, se identifica como guardiana de los pueblos eslavos y del cristianismo ortodoxo.

En segundo lugar, si bien la invasión de Ucrania en febrero de 2022 no es un choque de civilizaciones en el sentido estricto, sí refleja una confrontación profunda entre modelos ideológicos: el autoritarismo de Moscú frente al liberalismo democrático de Occidente. Además, el legado cultural cosaco de Ucrania, de carácter principalmente individualista, autonomista y comunitarista, contrasta con la cultura rusa, de carácter centralista y expansionista desde la época del zarismo.

En este sentido, la causa inmediata que desató la invasión fue el deseo de una mayoría del pueblo y la dirigencia de Ucrania de formar parte de la OTAN. Debido a esto, la invasión ha crecido en una guerra no solo por la supervivencia de Ucrania como nación independiente, sino también de toda Europa por contener las ambiciones de Putin, quien es percibido por Occidente como un líder revisionista que desafía el orden liberal-democrático y que enarbola la bandera del realismo geopolítico clásico.

Al igual que en los conflictos mencionados antes, las armas nucleares aparecen como un factor importante dado que, si bien Ucrania renunció a su arsenal en 1994 mediante el Memorándum de Budapest, tanto Rusia como algunos de los aliados de Ucrania (Estados Unidos, Francia y Reino Unido) poseen armas nucleares (Gómez, 2022).

2.4. África del Norte y África subsahariana

En esta región el conflicto de tipo civilizacional más emblemático fue entre Sudán y Sudán del Sur, debido a la existencia de un norte mayoritariamente árabe y musulmán, y un sur principalmente cristiano. El conflicto surgió en 1955 con la Primera Guerra Civil Sudanesa, que llevó a la independencia de Sudán en 1956, cuando se separó del dominio conjunto del Reino Unido y de Egipto. Luego, en

1983 surgió la Segunda Guerra Civil Sudanesa, cuando el Gobierno central intentó imponer la ley islámica en todo el país, incluyendo al sur no musulmán. Esta guerra terminó en 2005 con el Acuerdo de Naivasha, que estableció un período de seis años para realizar un referéndum de autodeterminación en el sur del país. Finalmente, este se llevó a cabo en 2011 y dio lugar a la independencia de Sudán del Sur (France 24, 2021).

No obstante, la resolución de este conflicto reveló una situación más compleja, no solo con diferencias culturales entre norte y sur, sino también dentro del propio norte y sur, lo que confirma la tesis de Huntington (1996) de que “las líneas de fractura entre civilizaciones no necesariamente coinciden con las fronteras políticas existentes. Con frecuencia, atraviesan Estados y dividen a pueblos” (p. 258).

En Sudán del Sur, en 2013 estalló la guerra civil entre las facciones lideradas por el presidente Salva Kiir (de la etnia dinka) y el vicepresidente Riek Machar (de la etnia nuer), lo que derivó en enfrentamientos étnicos, desplazamientos y violaciones a los derechos humanos. Si bien la firma del Acuerdo Revitalizado de Paz en 2018 redujo la intensidad de los combates y permitió la formación de un Gobierno de unidad, el país sigue en una situación de profunda fragilidad institucional.

Por su parte, en Sudán hasta 2019 gobernó el dictador Omar al-Bashir, derrocado tras protestas masivas que dieron lugar a un Gobierno de transición cívico-militar liderado por el ejército sudanés (FAS). Este nuevo proceso de paz colapsó en abril de 2023, cuando estalló una nueva guerra entre el ejército y las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), una milicia paramilitar que había colaborado con las FAS para derrocar a Omar al-Bashir, pero no aceptó unirse a las fuerzas convencionales (Fulton y Holmes, 2023).

Durante 2025 estos enfrentamientos se recrudecieron, con una ofensiva de las FAR que, a fines de octubre, logró capturar la ciudad de El Fasher y, a principios de diciembre, el principal yacimiento petrolero del país en Heglig, históricamente disputado entre el norte y el sur (Al-Emir, 2025).

Si bien el conflicto actual no responde directamente a la lógica civilizacional (como sí lo hizo la guerra civil sudanesa hasta 2005), reactivó tensiones políticas y eco-

nómicas entre ambos Estados. Además, el conflicto se encuentra profundamente internacionalizado: Egipto respalda al Ejército sudanés por motivos de seguridad regional, con especial interés en el río Nilo; Emiratos Árabes Unidos es uno de los principales apoyos externos de las FAR debido a intereses en el comercio del oro y para ejercer influencia en el mar Rojo; Arabia Saudita y Estados Unidos actúan como mediadores para evitar un colapso regional que afecte el comercio global, y actores como Rusia, Irán y China buscan preservar o ampliar su influencia estratégica, con especial interés en sus vínculos comerciales e inversiones energéticas (Ray, 2025).

2.5. Asia Oriental

En esta región, el conflicto más latente es entre China y Taiwán. Este presenta algunas características distintas a los anteriores, dado que es más comparable a un reclamo de soberanía histórico que a una invasión, anexión o choque cultural. De hecho, Huntington incluía a ambos países dentro de la misma civilización (la confuciana), que en su análisis chocaría con la japonesa. Por ello, se trataría más bien de un choque intracivilizacional que de uno entre civilizaciones distintas.

No obstante, cabe mencionar el caso debido a que, durante décadas, los taiwaneses han desarrollado una identidad cultural propia independiente de China, y que quieren defender y conservar a toda costa. Por mencionar un aspecto de esta cultura: la democracia liberal como sistema político, adoptada en la década del noventa (Rigger, 2001).

¿Por qué un reclamo histórico? Taiwán perteneció al Imperio Chino hasta la derrota frente a los japoneses en la Primera Guerra Sino-Nipona con el Tratado de Shimonoseki en 1895. Posteriormente, con la derrota del Imperio Japonés en la Segunda Guerra Mundial, la isla volvió a ser administrada por la entonces República de China, aunque no existió un tratado formal. En este período, China se encontraba en guerra civil entre comunistas y nacionalistas. Al triunfar los comunistas con la llegada de Mao Zedong al poder en 1949, el líder nacionalista

Chiang Kai-Shek se exilió en la isla, que desde entonces fue reclamada por la República Popular China como parte de su territorio (BBC News, 2023).

A partir de una serie de sucesos, entre los que se encuentran el fallecimiento de Mao Zedong en 1976, las reformas económicas de Deng Xiaoping en la década del ochenta y el fin de la Guerra Fría, China comenzó su ascenso como una superpotencia económica. Esto le ha permitido desarrollar su defensa y, consecuentemente, redoblar sus operaciones militares en el estrecho de Taiwán. Estas operaciones, a su vez, forzaron a los taiwaneses a reforzar su propia defensa, acelerando la carrera armamentista (especialmente naval y aérea) entre ambas naciones (Council on Foreign Relations, 2024) y acaparando la atención de otras grandes potencias.

3. América Latina: una identidad civilizacional diferente

Según Huntington (1996), América Latina es una civilización diferenciada de Occidente, aunque estrechamente vinculada por la herencia cultural europea, el cristianismo y la adopción temprana de instituciones políticas occidentales. Sin embargo, esta ubicación ambigua ha generado debates sobre si América Latina es una civilización autónoma o una variante periférica de la civilización occidental (pp. 46-47).

Desde la perspectiva de Fukuyama, América Latina parecía encajar en el “fin de la historia” debido a la transición democrática de la mayoría de sus países en las décadas de 1980 y 1990. No obstante, sus recurrentes crisis económicas, la debilidad institucional, el auge de liderazgos populistas y la persistente desigualdad social han puesto en cuestión la consolidación definitiva del liberalismo democrático en la región.

En el plano internacional, América Latina es hoy un espacio de competencia estratégica entre Estados Unidos y China. Mientras que el primero sigue siendo un actor central en términos políticos y de seguridad, China viene ampliando su presencia económica a través de inversiones en infraestructura, financiamiento y control de recursos estratégicos, como el litio y el cobre. Si bien esta dinámica no

ha derivado en un choque civilizacional, sí revela una creciente fragmentación del orden liberal.

En este sentido, la región no confirma plenamente ni la tesis del “fin de la historia” ni la del “choque de civilizaciones”, sino que se caracteriza por la ausencia de conflictos civilizacionales directos, y una inserción internacional marcada por la dependencia, la ambigüedad identitaria y el pragmatismo geopolítico.

4. Conclusiones: ¿Qué rol ocupa América Latina en este complejo tablero?

Los casos anteriores son claros ejemplos de un mundo actual mucho más parecido al que imaginó Huntington que al que imaginó Fukuyama. El orden liberal en estos tiempos se enfrenta a nuevos desafíos, algunos desde los choques culturales y civilizacionales, y algunos desde la geopolítica clásica en términos de poder militar.

Frente a este escenario, América Latina ocupa una posición ambigua. Huntington (1996), en su obra, definió a los latinos como una civilización distinta, con aspiraciones propias de autonomía geopolítica, tanto de occidente como de otros poderes globales (p. 143). Esta autonomía se vio afectada por el bipolarismo de la Guerra Fría, pero el mundo actual es más complejo y está más interconectado.

Hoy día el avance tecnológico relativiza varias de las fuentes clásicas del poder estatal y, consecuentemente, el alcance explicativo de las teorías tradicionales con las que se estudiaba el sistema internacional en el siglo pasado. Esto no quiere decir que el realismo deje de tener peso, sino que existen mayores posibilidades para países de menor desarrollo relativo de insertarse como actores importantes en el sistema internacional, tanto a través de la economía, el comercio y las finanzas como de la diplomacia, los organismos internacionales y el desarrollo militar. Esto se debe a que muchas de las nuevas tecnologías permiten a los Estados superar obstáculos tradicionales y obsoletos (sindicales, burocráticos, económicos, entre otros) que antes limitaban su desarrollo.

Sumado a esto, en contraste con Medio Oriente, Eurasia, Asia y África, donde las líneas de fractura civilizacionales siguen siendo un factor central de conflictivi-

dad, la región se presenta como relativamente homogénea desde el punto de vista cultural y religioso, con conflictos predominantemente políticos, sociales y económicos, pero sin enfrentamientos armados estructurados en torno a identidades civilizacionales.

Como conclusión, los conflictos internacionales más recientes se presentan como oportunidades para América Latina debido a su cualidad de región periférica. Es decir, la región se encuentra alejada de los principales centros de conflicto (aunque también de los principales flujos financieros y comerciales), pero sus recursos naturales la posicionan como una región estratégica de creciente relevancia en un mundo en conflicto. Además, su alineación (o no alineación) puede terminar de inclinar la balanza para un lado u otro en los conflictos entre potencias, y aquí es donde radica su poder de negociación y sus posibilidades de inserción internacional.

Referencias

Akin, E. (21 de enero de 2026). *Turquía, Israel y Pakistán se unirán a la Junta de Paz de Trump mientras Italia se protege: lo que hay que saber*. Al-Monitor. <https://www.al-monitor.com/es/originals/2026/01/turquia-israel-y-pakistan-se-uniran-la-junta-de-paz-de-trump-mientras-italia-se>

Al-Emir, S. A. O. (9 de diciembre de 2025). *What's changed in Sudan after the Rapid Support Forces' control of Heglig?* Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/12/9/whats-changed-in-sudan-after-the-rapid-support-forces-control-of-heglig>

BBC News. (8 de enero de 2024). *China and Taiwan: A really simple guide*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-59900139>

Cabasés Vega, J. (30 de agosto de 2025). *Israel mata al primer ministro del gobierno hutí de Yemen en un ataque aéreo sobre la capital del país*. El País. <https://elpais.com/internacional/2025-08-30/israel-mata-al-primer-ministro-del-gobierno-huti-de-yemen-en-un-ataque-contrasana.html>

Council on Foreign Relations. (19 de marzo de 2025). *Why China-Taiwan relations are so tense*. <https://www.cfr.org/backgrounders/china-taiwan-relations-tension-us-policy-trump>

Czerny, M. (21 de agosto de 2025). *Proyecto E1: el plan israelí para enterrar la idea de un Estado palestino*. El Grand Continent. <https://legrandcontinent.eu/es/2025/08/21/proyecto-e1-el-plan-israeli-para-enterrar-la-idea-de-un-estado-palestino/>

De Michele, S. (15 de octubre de 2025). *Israel mantiene cerrado el paso fronterizo de Rafah hasta que Hamás devuelva a los rehenes*. Euronews. <https://es.euronews.com/2025/10/15/israel-mantiene-cerrado-el-paso-fronterizo-de-rafah-hasta-que-hamas-devuelva-a-los-rehenes>

France 24. (11 de julio de 2021). *¿De dónde proviene Sudán del Sur, el país más joven del mundo?* <https://www.france24.com/es/programas/historia/20210711-historia-sudan-sur-pais-joven-mundo>

Fukuyama, F. (1992). *The end of history and the last man*. Free Press.

Fulton, A. y Holmes, O. (27 de abril de 2023). Sudan conflict: why is there fighting and what is at stake in the region? *The Guardian*. <https://www.theguardian.com/world/2023/apr/27/sudan-conflict-why-is-there-fighting-what-is-at-stake>

Gómez, D. (26 de abril de 2022). *¿Qué es el memorándum de Budapest para Ucrania?* El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/que-es-memorandum-de-budapest-ucrania/>

Huntington, S. P. (1996). *The clash of civilizations and the remaking of world order*. Simon & Schuster.

Ikenberry, G. J. (2001). *After victory: Institutions, strategic restraint, and the rebuilding of order after major wars*. Princeton University Press.

Infobae. (20 de abril de 2025a). *El jefe del Ejército de Israel dimitirá el 6 de marzo por el “fracaso” ante los ataques del 7 de octubre*. <https://www.infobae.com/america/agencias/2025/01/21/el-jefe-del-ejercito-de-israel-dimitira-el-6-de-marzo-por-el-fracaso-ante-los-ataques-del-7-de-octubre/>

Infobae. (25 de septiembre de 2025b). *Mahmoud Abbas exigió al grupo terrorista Hamas que entregue las armas y aseguró que “no tendrá ningún papel” en un futuro Estado palestino*. <https://www.infobae.com/america/mundo/2025/09/25/mahmoud-abbas-exigio-al-grupo-terrorista-hamas-que-entregue-las-armas-y-aseguro-no-tendra-ningun-papel-en-un-futuro-estado-palestino/>

La Nación. (23 de junio de 2025). *Así fue la Operación Martillo de Medianoche contra Irán: 125 aviones y 75 proyectiles con 14 bombas de más de 13.000 kilos*. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/asi-fue-la-operacion-martillo-de-medianoche-contrairan-125-aviones-y-75-proyectiles-con-14-bombas-nid23062025/>

Naciones Unidas. (21 de noviembre de 2024). *La Corte Penal Internacional ordena el arresto de Benjamín Netanyahu por crímenes de guerra y de lesa humanidad*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2024/11/1534501>

Naciones Unidas. (11 de septiembre de 2025a). *El ataque israelí en Doha suscita la condena unánime del Consejo de Seguridad*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2025/09/1540430>

Naciones Unidas. (30 de julio de 2025b). *La Declaración de Nueva York pugna por la solución de dos Estados, llamando a Israel comprometerse con un Estado palestino*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2025/07/1540262>

Naciones Unidas. (17 de noviembre de 2025c). *Así es el plan de Trump para Gaza respaldado por el Consejo de Seguridad*. Noticias ONU. <https://news.un.org/es/story/2025/11/1540759>

Ray, C. A. (2 de julio de 2025). *Foreign influence is fueling the war in Sudan*. Foreign Policy Research Institute. <https://www.fpri.org/article/2025/07/foreign-influence-is-fueling-the-war-in-sudan/>

Reuters. (21 de junio de 2025). *India says it will never restore Indus water treaty with Pakistan*. <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/india-says-it-will-never-restore-indus-water-treaty-with-pakistan-2025-06-21/>

Rigger, S. (2001). *From opposition to power: Taiwan's Democratic Progressive Party*. Lynne Rienner Publishers.

Shahzad, A., Shahid, A. y Bukhari, F. (24 de abril de 2025). *Pakistan closes air space for Indian airlines, warns against water treaty violation as ties plummet*. Reuters. <https://www.reuters.com/world/india/india-calls-all-party-meet-summons-top-pakistani-diplomat-after-kashmir-attack-2025-04-24/>

Shalev, T. (3 de diciembre de 2025). *Netanyahu y su coalición boicotean votación en la Knesset que respalda el plan de Trump para Gaza*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2025/12/03/mundo/netanyahu-coalicion-boicotean-votacion-knesset-plan-gaza-trax>

Sharma, Y. (23 de abril de 2025). What is The Resistance Front, the group claiming the deadly Kashmir attack? Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2025/4/23/what-is-the-resistance-front-the-group-behind-the-deadly-kashmir-attack>

SWI. (13 de enero de 2026). Los talibanes nombran su primer enviado diplomático en la India desde la caída de Kabul. <https://www.swissinfo.ch/spa/los-talibanes-nombran-su-primer-enviado-diplom%C3%A1tico-en-la-india-desde-la-ca%C3%ADda-de-kabul/90765591>

TASS. (5 de octubre de 2022). Four new regions included in list of Russia's entities in country's Constitution. <https://tass.com/politics/1518957>

Times of India. (7 de mayo de 2025). Operation Sindoor: Deputy PM admits Pakistan asked for ceasefire after India struck 2 airbases. <https://timesofindia.indiatimes.com/india/operation-sindoor-deputy-pm-admits-pak-asked-for-ceasefire-after-india-struck-nur-khan-other-key-airbases/articleshow/121957791.cms>

